



ACCESO A RECURSOS PARA LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN AMÉRICA LATINA

DATOS Y RETOS
AGOSTO 2019



INVESTIGACIÓN

Clara Bosco, Ana María Espin, Javier Garay Vargas,
Juan Carlos Lozano y Yessenia Soto Blandino

EDICIÓN

Inés Pousadela y Yessenia Soto Blandino

CORRECCIÓN DE ESTILO

Yesid Castiblanco Barreto y Andrew Firmin

DISEÑO

Silvia Puerto Aboy y Matthew Reading-Smith

DIAGRAMACIÓN

Maje Reig Alberola

EQUIPO DE CIVICUS

Cathryn Archibald, Inés Pousadela, Hannah Wheatley

EQUIPO DE INNPACTIA

Martin Oviedo

GRUPO DE TRABAJO DE USUARIOS POTENCIALES

Juliana Catania ([RACI](#)), Luisa Córdoba ([TECHO](#)), Romina Farías Pelayo ([CEMEFI](#)), Nadya Hernández ([WINGS](#)),
Pontus Ohrstedt ([ONU](#))

SOBRE CIVICUS

CIVICUS es una alianza global de organizaciones de la sociedad civil y de activistas dedicada a fortalecer la acción ciudadana y a la sociedad civil alrededor del mundo. Fundada en 1993, CIVICUS busca promover las voces marginadas, especialmente del sur global, y tiene miembros en más de 145 países.

Visite www.civicus.org

SOBRE INNPACTIA

Innpactia es una *startup* de impacto social que facilita el acceso a fondos para organizaciones y emprendedores sociales en América Latina. Su aplicación web facilita el acceso a oportunidades de financiación para organizaciones, entidades públicas y privadas, y emprendimiento sociales. A través de la plataforma, más de 20 mil usuarios en América Latina encuentran cientos de ofertas para financiar sus causas de impacto social. Hasta la fecha, la plataforma identificado más de USD 9 mil millones en convocatorias y monitorea más de 2500 oferentes nacionales e internacionales.

Innpactia ha contribuido con la canalización de más de USD 5 millones para organizaciones en Latinoamérica.

Visite www.innpactia.com

ÍNDICE

Introducción	04	Los diez principales donantes que apoyan el trabajo de OSC con grupos vulnerables	
Las restricciones del espacio cívico y el acceso a recursos para la sociedad civil	06	Los diez principales donantes que apoyan el fortalecimiento de la sociedad civil	
Recursos para las OSC: Hallazgos destacados del análisis de las convocatorias	09	Desafíos y barreras de acceso a los recursos	25
Oferta de recursos para las OSC en América Latina	10	¿Qué sugieren los hallazgos?	27
Disponibilidad, accesibilidad y competencia por los recursos		Recomendaciones	30
Tipos de oportunidades disponibles		Anexo metodológico	33
Destinación de los recursos ofrecidos		Glosario	34
Actividades, áreas temáticas y grupos apoyados		Referencias	36
Fuentes de financiamiento de las OSC en América Latina	19		
Origen de los recursos			
Los diez principales por montos accesibles para OSC			
Los diez principales donantes por número de convocatorias accesibles para OSC			

INTRODUCCIÓN

A partir del año 2000, América Latina experimentó progresos vigorosos y sostenidos en numerosos indicadores económicos y sociales. Los avances fueron especialmente notorios tras las fuertes crisis políticas y los rezagos económicos de los años ochenta y noventa. En gran medida, estos progresos fueron el legado histórico de los defensores de derechos humanos, movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil (OSC) que trabajaron incansablemente para promover los derechos humanos y laborales, la dignidad, la igualdad, la justicia y la paz².

Sin embargo, en áreas que son determinantes para el futuro, América Latina parece estar retrocediendo o no estar avanzando lo suficiente. La pobreza extrema ha alcanzado 10,2 %, la cifra más alta de los últimos diez años, y la región de América Latina y el Caribe continúa siendo la más desigual del mundo³. Asimismo, se observa con alarma el debilitamiento de las instituciones públicas, el deterioro de las condiciones que hacen posible la participación ciudadana y el resurgimiento de movimientos extremistas que fomentan el odio. En varios países se han instaurado regímenes que reprimen severamente los derechos cívicos, desencadenando regresiones democráticas⁴ e incluso crisis humanitarias, como ha ocurrido en Venezuela.

En este contexto, resulta urgente fortalecer a la sociedad civil de la región, apuntalando su independencia, pluralismo y resiliencia. Un factor clave para lograrlo es la dotación de recursos suficientes, ajustados a la naturaleza y a la misión de la sociedad civil, y libres de trabas políticas y burocráticas excesivas o injustificadas.

En la práctica, sin embargo, las OSC se ven, cada vez más, compelidas a adaptarse a reducciones en los flujos internacionales y a transformaciones radicales de sus modalidades tradicionales de financiamiento⁵, al tiempo que enfrentan crecientes restricciones impuestas por los Estados para restringir su acceso a recursos financieros, materiales y humanos, como parte de un embate regresivo más amplio contra su espacio de actuación.

Pese a su enorme importancia, el tema de los recursos y el financiamiento de la sociedad civil en la región ha tendido a ser abordado en forma fragmentaria y poco sistemática. En consecuencia, escasea la información fidedigna sobre la base de la cual producir estudios comparados. Buena parte de los estudios disponibles se limita a evaluar el aspecto meramente operativo y presupuestario del tema, soslayando su impacto sobre la configuración de la sociedad civil, su ámbito de actuación, su autonomía y su soste-

nibilidad. Además, los abordajes escogidos han resultado en la acumulación de lugares comunes acerca de las tendencias dominantes, basados más en la sabiduría convencional que en la evidencia empírica, pese a lo cual son repetidos como un mantra en los círculos filantrópicos y en los foros de sociedad civil.

Para contribuir a saldar algunas de las brechas de conocimiento mencionadas, este informe resume los resultados del análisis de la base de datos de la plataforma [Innpactia](#), que incluye miles de convocatorias para acceder a recursos y financiación disponibles tanto para individuos y grupos de la sociedad civil como para otras entidades que promueven el desarrollo en América Latina. La muestra analizada incluye un total de 6.657 convocatorias publicadas entre 2014 y 2017, por un monto total de casi USD 5.900 millones, procedentes de 2.000 donantes. Pese a las limitaciones del marco temporal, al hecho de que la cobertura no abarca todo el universo de los recursos disponibles y a que no todas las convocatorias estudiadas son exclusivas para las OSC en América Latina, se trata de una muestra amplia que permite detectar comportamientos relevantes para dar cuenta del ecosistema de apoyo de la sociedad civil latinoamericana.

Encaramos la exploración de este ecosistema a partir de una serie de interrogantes que se resumen a continuación. ¿Qué proporción de las políticas de apoyo al desarrollo social y de cooperación internacional para la región está dirigida a la sociedad civil? ¿Qué tipos de oportunidades se hallan disponibles para las OSC, en particular

para las latinoamericanas? ¿Cuáles son los actores, temas y actividades privilegiados por estas convocatorias? ¿Qué tipos de actividades resultan menos atractivas para los donantes? ¿Cómo influyen estos comportamientos en los modelos organizativos, la sostenibilidad, la diversidad y la inclusividad de las OSC?

Presentamos en este informe un resumen de nuestros hallazgos, que esperamos contribuyan a dilucidar el panorama del financiamiento de las OSC en la región. Lo hacemos con la ambición de estimular debates basados en evidencias empíricas, de repensar las prácticas de financiación de la sociedad civil y de promover acciones concretas que democratizen el acceso a flujos predecibles de recursos para fortalecer la autonomía, sostenibilidad y diversidad del sector.

DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA



6657
convocatorias



5.885.503.536
USD



2000
donantes

LAS RESTRICCIONES DEL ESPACIO CÍVICO Y EL ACCESO A LOS RECURSOS PARA LA SOCIEDAD CIVIL

Para que la ciudadanía tenga oportunidades reales de participar en la toma de decisiones que afectan sus vidas, se requiere de un espacio en el cual la sociedad civil pueda funcionar libremente y desempeñar varios de roles de promoción, incidencia, monitoreo y rendición de cuentas. Este espacio para la sociedad civil, o espacio cívico, se apoya en la vigencia efectiva de tres derechos fundamentales: las libertades de asociación, reunión pacífica y expresión. Si estos tres derechos son respetados, los ciudadanos pueden expresar disenso, proponer soluciones y contribuir significativamente a la gobernanza democrática. La importancia del espacio cívico es reconocida por el derecho internacional, que obliga a los gobiernos a respetar, facilitar y proteger estos derechos fundamentales.

No obstante, el panorama global del espacio cívico es desalentador. Según datos recientes del [CIVICUS Monitor](#), una herramienta en línea que evalúa en tiempo real la salud del espacio cívico en todos los países, apenas el 4 % de los habitantes del planeta vive en países con espacio cívico abierto. Adicionalmente, un reciente informe de CIVICUS señala que hay un proceso de regresión democrática en curso, caracterizado por dinámicas políticas crecien-

temente polarizadas y avances de liderazgos y partidos populistas de derecha que acarrearán ulteriores restricciones del espacio cívico⁶.

Las restricciones sobre el espacio cívico afectan desproporcionadamente a ciertos grupos vulnerables: migrantes y refugiados, mujeres, pueblos indígenas y personas LGBTIQ, entre otros. Si bien estas restricciones son implementadas ante todo por los Estados, ha aumentado el protagonismo de actores no estatales. Entre estos se cuentan grandes corporaciones, grupos armados parapoliciales o paramilitares y, cada vez más, movimientos antiderechos que atacan a los grupos vulnerables y a las OSC que promueven sus derechos, en nombre de valores que juzgan amenazados, como la religión y las buenas costumbres, la familia tradicional o la identidad nacional. Adicionalmente, muchos gobiernos utilizan la excusa de la prevención del terrorismo y la preservación de la estabilidad y la seguridad nacionales para limitar las libertades fundamentales y suprimir las voces disidentes de periodistas, defensores de derechos humanos, OSC y partidos políticos de oposición.

Según el CIVICUS Monitor, la mitad de la población en el continente americano vive en países donde el espacio cívico es obstruido, represivo o cerrado.



*Mapa del estado del espacio cívico en América Latina.
Fuente: Plataforma CIVICUS Monitor

El continente americano no es ajeno a estas tendencias. Según un reciente informe del CIVICUS Monitor, la mitad de la población del continente vive en países donde el espacio cívico es obstruido, represivo o cerrado⁷. América Latina es un territorio particularmente hostil para activistas, periodistas y líderes sociales, indígenas y ambientales. Según estudios de Front Line Defenders, cinco países de América Latina —Brasil, Colombia, Guatemala, Honduras y México—, junto con Filipinas, dan cuenta del 85 % de los asesinatos de defensores de derechos humanos perpetrados en el mundo durante 2017⁸.

En contextos de estrechamiento del espacio cívico, las OSC son atacadas con obstáculos legales y extralegales que afectan su capacidad de movilizar los recursos que necesitan para subsistir y cumplir su misión. Entre las primeras se destacan las leyes o decretos que imponen requisitos complejos y desproporcionados de registro o requerimientos de autorización estatal previa para emprender algunas actividades o para recibir financiamiento extranjero. Las acciones extralegales incluyen, además del uso de

violencia física, campañas de desprestigio que, a su vez, suelen alentar los ataques contra ella. En las circunstancias más adversas, las autoridades abusan de disposiciones legales para criminalizar a las OSC que reciben fondos internacionales, vinculándolas con el terrorismo, el lavado de dinero y otros delitos⁹.

Para enfrentar esta adversidad, las OSC necesitan más que nunca de un gran respaldo ciudadano y multisectorial, así como de donantes visionarios, valientes y dispuestos a acompañarlas en el largo plazo con recursos que les concedan la autonomía para brindar soluciones locales e innovadoras, sin tener que plegarse ante las agendas de los gobiernos o de los propios donantes. Esto les permitiría sostenerse, fortalecerse, capacitarse y sumar talento cualificado para ir más allá de los actos puntuales de resistencia y plantear batallas estratégicas contra los actores que perpetúan la inequidad y reprimen el espacio cívico, quienes suelen ostentar grandes capitales y poder¹⁰.

De entre los actores que integran la sociedad civil, es particularmente urgente dotar de recursos a las OSC más nuevas, pequeñas o menos conectadas con los círculos de poder, que son medulares para el desarrollo comunitario. Además, se debe priorizar a las que, con una visión progresista e inclusiva, promueven cambios profundos, se ocupan de temas sensibles o controvertidos y protegen los derechos de los sectores más postergados. Estas organizaciones desempeñan un rol clave al desafiar a las fuerzas

sociales, económicas y políticas regresivas, mientras combaten la desigualdad, la injusticia y otros problemas sociales y medioambientales persistentes. Al cuestionar el *statu quo*, abren espacios a nuevas voces, perspectivas y nuevas soluciones, plantando semillas que pueden dar origen a transformaciones profundas, equitativas y sostenibles.

RECURSOS PARA LAS OSC: HALLAZGOS DESTACADOS DEL ANÁLISIS DE LAS CONVOCATORIAS



HAY POCOS RECURSOS EXCLUSIVOS PARA EL SECTOR

solo el **12%** de todos los recursos rastreados fue ofrecido de forma exclusiva al sector de las OSC

solo el **3%** se ofreció exclusivamente a las OSC de América Latina



LA COMPETENCIA PARA ACCEDER A LOS RECURSOS ES INJUSTA Y DESIGUAL

Las OSC latinoamericanas debían competir con:

OSC internacionales en el **74%** de las convocatorias

El **sector privado** en el **71%** de las convocatorias

Entidades estatales nacionales en el **46%** de las convocatorias

Organismos internacionales en el **36%** de las convocatorias



SE INVIERTE POCO EN LA PROMOCIÓN DE DERECHOS HUMANOS, INCIDENCIA POLÍTICA Y ACTIVISMO

Menos del **6%** de los recursos accesibles a las OSC se ofrecieron para estas actividades



MÍNIMA INVERSIÓN EN LA SOSTENIBILIDAD DE LAS OSC

Menos del **3%** de los recursos accesibles a las OSC permitirían **costear gastos básicos** de funcionamiento, fortalecimiento institucional y sostenibilidad

El **97%** de los recursos fue ofrecido **para implementar proyectos** y prestar servicios básicos



LA MAYORÍA DE RECURSOS PROVIENEN DEL HEMISFERIO NORTE PERO LA CONTRIBUCIÓN DE AMÉRICA LATINA ES DESTACABLE

El **65,5%** de los recursos accesibles a las OSC provinieron del norte global

América Latina aportó el **33%** de los recursos accesibles al sector

OFERTA DE RECURSOS PARA LAS OSC EN AMÉRICA LATINA

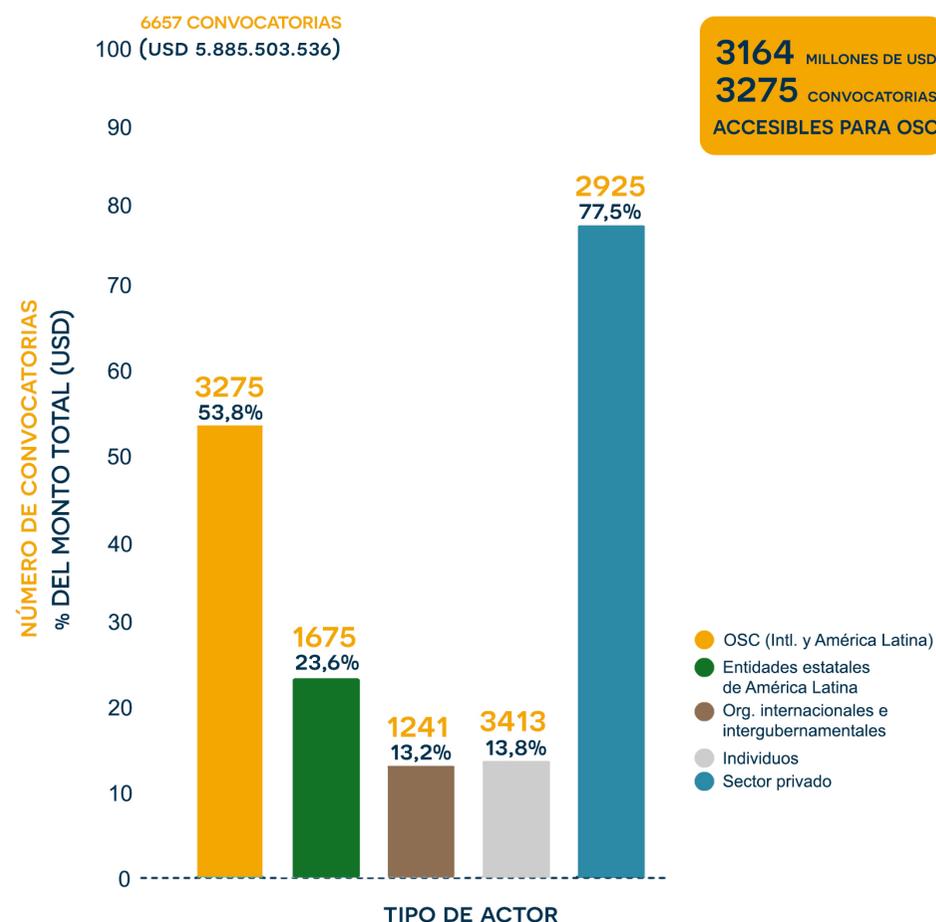
DISPONIBILIDAD, ACCESIBILIDAD Y COMPETENCIA POR LOS RECURSOS

La muestra utilizada para este análisis incluye 6.657 convocatorias publicadas entre 2014 y 2017, por un total de casi USD 5.900 millones, procedentes de 2.000 donantes. A primera vista, daría la impresión de que existen abundantes oportunidades de acceso a recursos para la sociedad civil: 3.275 de las convocatorias relevadas incluían “invitaciones” a las OSC (incluyendo tanto a OSC locales como a OSC internacionales que trabajan o están interesadas en trabajar en América Latina) para solicitar fondos o recursos en especie. Eso representa el 49 % de las convocatorias estudiadas, equivalentes al 53,8 % de los recursos ofrecidos incluidos en la muestra.

De todos los demás destinatarios potenciales, solamente el sector privado experimentó condiciones similares, ya que estaba habilitado para postular al 44 % de las convocatorias que, en este caso, equivalían al 77,5 % de los recursos disponibles (ver la figura 1).

Figura 1.

OPORTUNIDADES ACCESIBLES PARA CADA ACTOR

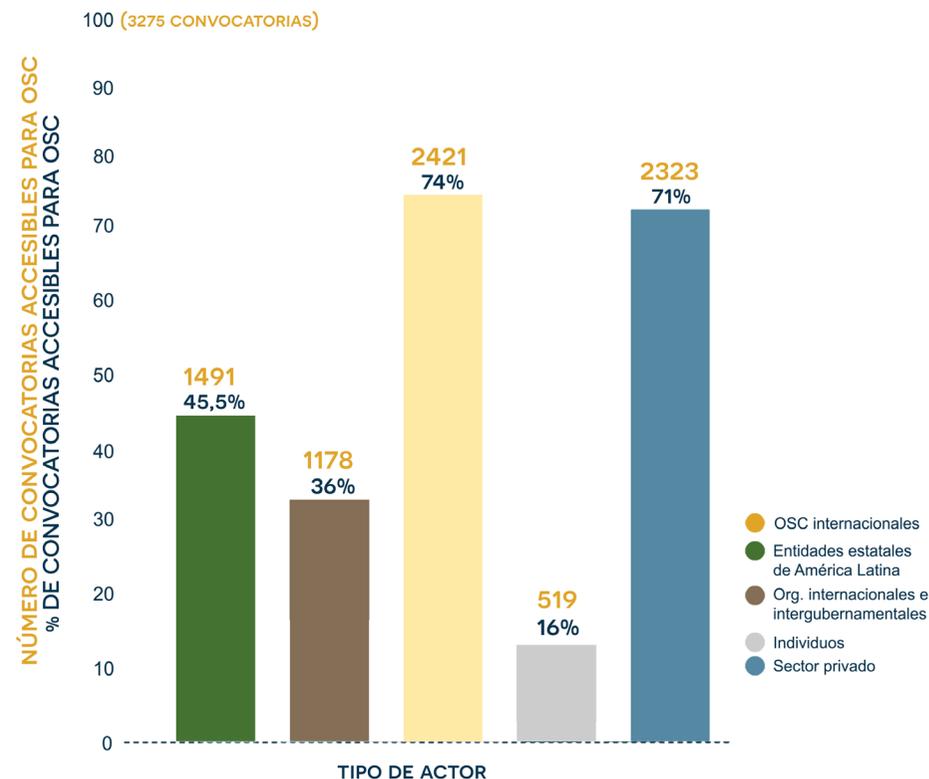


Sin embargo, un análisis más detallado de la pertinencia y accesibilidad efectivas de dichas ofertas arroja un panorama menos favorable para la financiación de las OSC, en particular para las latinoamericanas.

Los datos indican que la mayor parte de los recursos accesibles o a los cuales pudieron postularse las OSC latinoamericanas fueron ofrecidos también a múltiples actores con frecuencia más grandes y con más capacidad para concursar. De esto cabe inferir que la competencia por recursos es alta y las OSC latinoamericanas compiten en condiciones desventajosas.

Como se observa en la figura 2, en el 74 % de las convocatorias accesibles para las OSC locales, estas debieron competir por los recursos con OSC internacionales, en el 71 % debieron competir con actores del sector privado, en el 45,5% con entes estatales nacionales y en el 36 % con organismos internacionales e intergubernamentales, tales como agencias de las Naciones Unidas.

Figura 2.
**FRECUENCIA CON LA QUE OTROS ACTORES
COMPITEN CON OSC DE AMÉRICA LATINA**

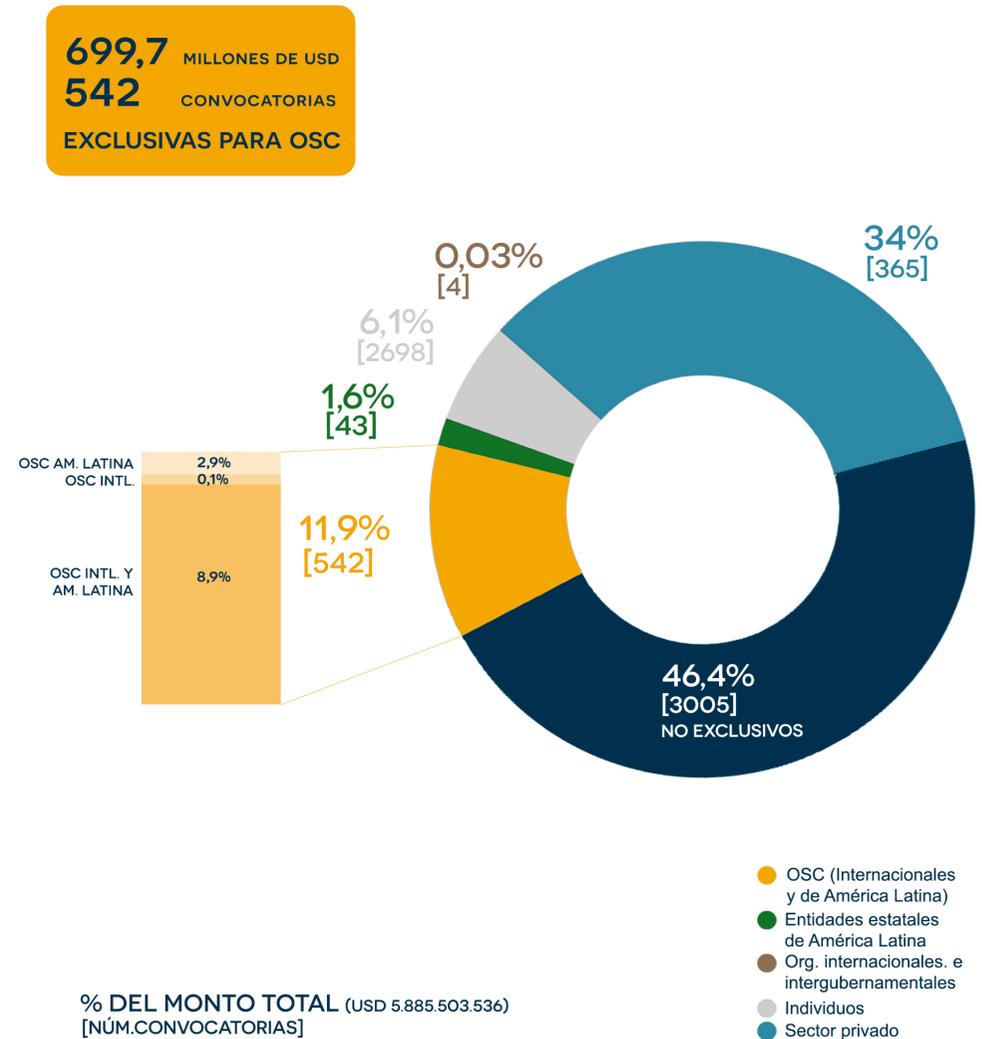


La revisión de recursos exclusivos por actor, ilustrada en la figura 3, revela que las OSC latinoamericanas e internacionales en conjunto tuvieron acceso exclusivo a solo el 8 % de las convocatorias, equivalente a menos del 12 % de los fondos totales de la muestra, alrededor de USD 699,7 millones. En el caso de las OSC latinoamericanas, los recursos exclusivos (por los cuales no competía tampoco con OSC internacionales) fueron de solo un 2 % de las convocatorias, correspondientes a menos del 3 % de los fondos.

Cabe destacar que el 5,5 % de convocatorias de la muestra se ofreció con exclusividad a diversos actores del sector privado — como emprendimientos, empresas, agremiaciones y universidades privadas—, pero en este caso las convocatorias exclusivas alcanzaron un total de USD 2.000 millones, equivalentes al 34 % de las sumas disponibles. En otras palabras, los actores del sector privado tuvieron acceso de forma exclusiva a montos que prácticamente triplicaron los disponibles para las OSC.

Por último, cabe enfatizar la gran cantidad de convocatorias dirigidas en forma exclusiva a individuos, por montos que duplicaron los anunciados en forma exclusiva a las OSC latinoamericanas.

Figura 3.
OFERTA DE RECURSOS EXCLUSIVOS PARA CADA ACTOR



TIPOS DE CONVOCATORIAS DISPONIBLES

Los apoyos más frecuentemente disponibles para la sociedad civil son las subvenciones: el 40 % de las convocatorias disponibles y el 77, 2% de los montos accesibles para el sector adoptan dicho formato. Aunque las cantidades caen de manera fuerte cuando se examinan las subvenciones exclusivas para el sector, y más aún cuando se consideran las exclusivas para las OSC latinoamericanas, las subvenciones concentran el grueso de los recursos en ambos casos. En efecto, el 95,7 % de los montos exclusivos para OSC y el 90 % de los montos exclusivos para las OSC latinoame-

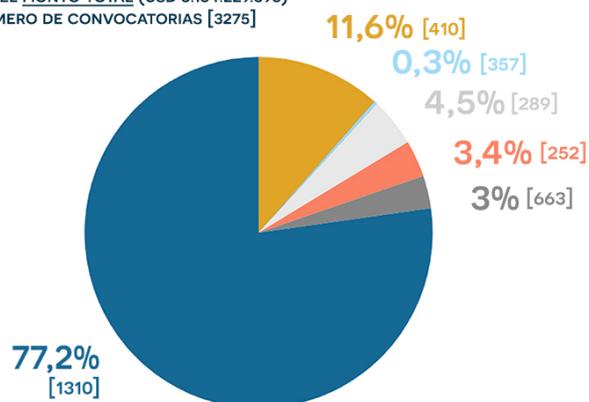
ricanas se canalizan a través de subvenciones, es decir, aportes económicos no reembolsables destinados a apoyar la ejecución de un proyecto.

Los siguientes tipos de convocatorias más a menudo accesibles a las OSC (en competencia con otros sectores), en orden de importancia según los montos ofrecidos, fueron las becas, el apoyo a la investigación y las licitaciones. En cambio, estos tipos de ayudas fueron marginales en las convocatorias exclusivas para las OSC (ver la figura 4).

Figura 4. TIPOS DE CONVOCATORIAS DISPONIBLES PARA LAS OSC

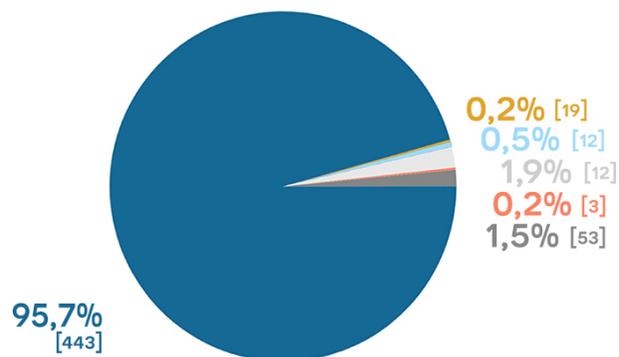
ACCESIBLES PARA OSC INTERNACIONALES Y DE AMERICA LATINA

% DEL MONTO TOTAL (USD 3.164.229.396)
NÚMERO DE CONVOCATORIAS [3275]



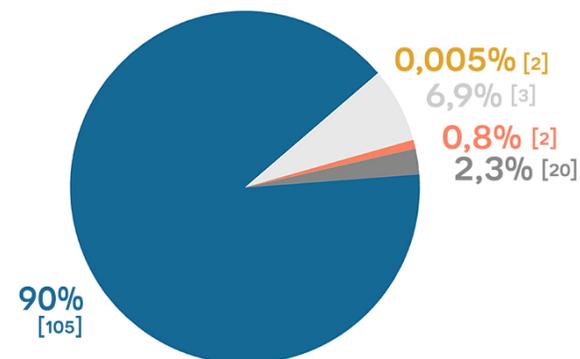
EXCLUSIVAS PARA OSC INTERNACIONALES Y DE AMERICA LATINA

% DEL MONTO TOTAL (USD 699.731.489)
NÚMERO DE CONVOCATORIAS [542]



EXCLUSIVAS PARA OSC DE AMERICA LATINA

% DEL MONTO TOTAL (USD 167.389.367)
NÚMERO DE CONVOCATORIAS [133]



● Becas ● Capacitación ● Apoyo a la investigación ● Licitaciones ● Premios ● Subvenciones

DESTINACIÓN DE LOS FONDOS OFRECIDOS

Menos del 3 % de las convocatorias y de los montos accesibles para las OSC permitían destinarse a solventar gastos de gestión y fortalecimiento, los cuales son clave para la sostenibilidad de las organizaciones. En el caso de los fondos exclusivos para OSC latinoamericanas, esta cifra es del 1,5 %, lo que representa apenas el 0,8 % de todos los fondos disponibles para la sociedad civil.

En contrapartida, se observa una alarmante “proyectización” de la ayuda: un poco más del 97 % de las convocatorias y de los fondos accesibles para las OSC se orientaron a apoyar la implementación de proyectos (ver la figura 5). Usualmente, los fondos para proyectos específicos cubren costos de actividades dirigidas a lograr los resultados que requieren los donantes, pero no incluyen apoyos para la sostenibilidad financiera e institucional de las OSC, para invertir en la creación o el fortalecimiento de capacidades internas y tampoco les permiten trabajar con suficiente flexibilidad y autonomía.

Figura 5. DESTINACIÓN DE LOS FONDOS OFRECIDOS A LAS OSC



ACTIVIDADES, ÁREAS TEMÁTICAS Y GRUPOS APOYADOS

Solo el 4,5 % de las convocatorias y el 5,5 % de los fondos accesibles para las OSC estaban destinados a apoyar actividades de incidencia política y social que constituyen la razón de ser de la sociedad civil, aunque en ocasiones son juzgadas como controvertidas: monitorear violaciones de derechos humanos (DD. HH.), movilizar reclamos, construir coaliciones, desarrollar proyectos de incidencia que desafían el *statu quo* y promover reformas. La abrumadora mayoría de los recursos (94,5 %) se dispuso para financiar actividades de los que pueden considerarse proyectos tradicionales de desarrollo, como la prestación de servicios sociales y básicos para un grupo de destinatarios.

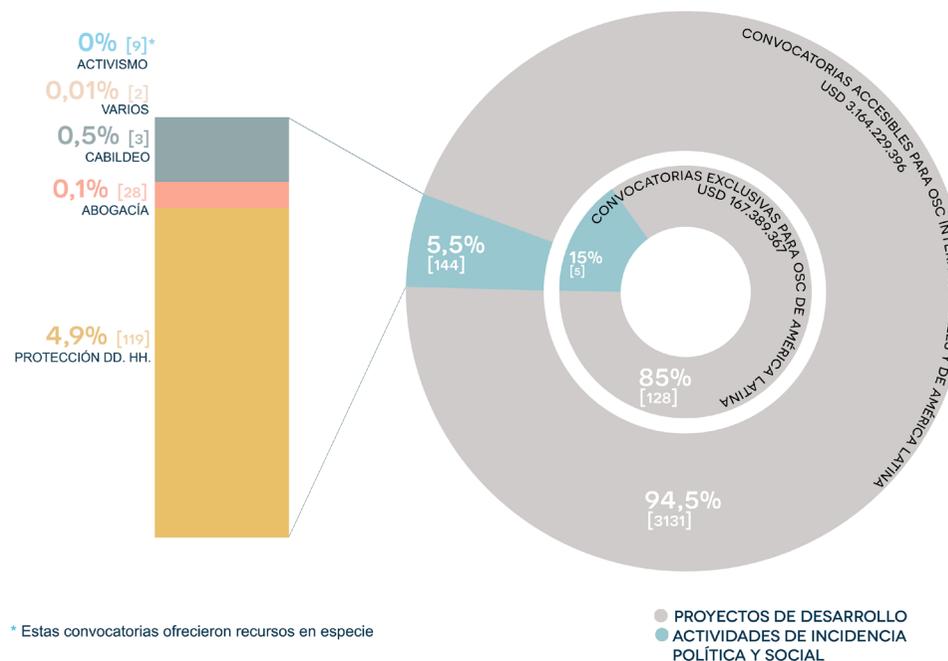
De estos escasos fondos disponibles para dichas actividades de incidencia, casi el 90 % se ofreció específicamente para la protección general de los derechos humanos, con montos marginales para activismo, cabildeo y abogacía.

Mientras tanto, los montos que podían ser utilizados para la promoción de derechos humanos y otras acciones de incidencia sumaron el 15 % de los fondos exclusivos para las OSC latinoamericanas, apenas el 0,8 % de los montos accesibles para las OSC en general en la región. Prácticamente la totalidad estaba dirigida a la protección de los derechos humanos en específico (ver la figura 6).

Figura 6.

TIPOS DE ACTIVIDADES APOYADAS POR LAS CONVOCATORIAS

% DEL MONTO TOTAL (USD)
[NÚMERO DE CONVOCATORIAS]



Para examinar la disponibilidad de recursos para la sociedad civil según distintas áreas temáticas relevantes, los recursos accesibles para las OSC en la región fueron clasificados en función de las áreas temáticas definidas en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas¹¹.

Como se evidencia en la figura 7, prevalecen ampliamente los apoyos para la educación: la cuarta parte de los montos accesibles en la base de datos para todas las OSC (latinoamericanas e internacionales) fue ofrecida para actividades vinculadas con la educación. Las siguientes áreas temáticas que registraron mayores cantidades de recursos accesibles a las OSC fueron, en orden de magnitud de los montos disponibles, la reducción de las desigualdades, la promoción de la paz y la justicia, y la lucha contra la pobreza.

Por el contrario, los asuntos para los cuales hubo menores cantidades de recursos (inferiores al 1 % del monto accesible total accesible) fueron la reducción del hambre, el cambio climático y la protección de los océanos y ecosistemas marinos.

Cabe subrayar que, a pesar de la importancia que ha cobrado el tema, menos del 2 % de los montos accesibles para las OSC en la región estuvo reservado para cuestiones vinculadas con la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

Figura 7.
RECURSOS ACCESIBLES PARA OSC POR ÁREA TEMÁTICA



Por último, se exploró la disponibilidad de recursos para el trabajo con grupos históricamente vulnerables y marginalizados, como las mujeres, los niños, las personas migrantes y los pueblos indígenas. El 26,6 % de los fondos accesibles para las OSC en la región incluía apoyos para grupos vulnerables. Sin embargo, tan solo el 0,5 % de ese monto total era de acceso exclusivo para las OSC latinoamericanas.

La mayor parte de los montos para el trabajo con grupos específicos se encontró en convocatorias transversales, es decir, inclusivas de más de un grupo específico de beneficiarios. De los montos rastreados para el trabajo con grupos específicos accesibles a las OSC, más de la mitad se concentró en tres poblaciones: niños, mujeres y personas que viven con VIH/Sida. En el otro extremo, fue mínima la cantidad de recursos para el trabajo de la sociedad civil con migrantes, refugiados y pueblos indígenas.

Pese a los riesgos letales que enfrentan las personas defensoras de derechos humanos en muchos países de la región, menos del 4 % de los montos disponibles para las OSC en este apartado se ofreció (en forma no exclusiva) para apoyar a este grupo, mientras que no se identificaron recursos exclusivos para el trabajo de las OSC latinoamericanas con personas defensoras de derechos humanos.

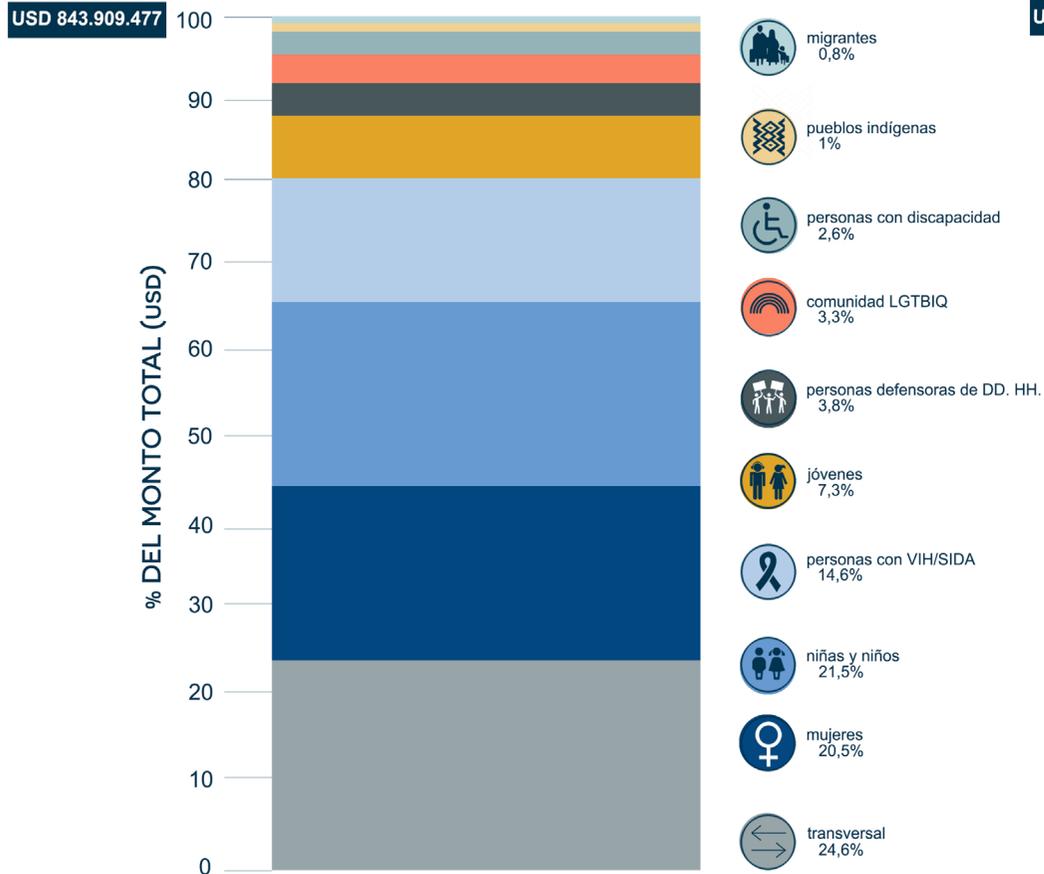
La mitad de los escasos apoyos de acceso exclusivo para las OSC latinoamericanas en este rubro se concentró en convocatorias transversales y el 40 % se orientó al trabajo con pueblos indíge-

nas. No se identificaron recursos exclusivos para el trabajo con personas migrantes o refugiadas, a pesar de que la región enfrenta actualmente fenómenos migratorios de enormes proporciones y los migrantes y refugiados tienen grandes dificultades para satisfacer sus necesidades básicas y ejercer sus derechos (ver la figura 8).

Figura 8. RECURSOS ACCESIBLES PARA OSC PARA EL TRABAJO CON GRUPOS VULNERABLES

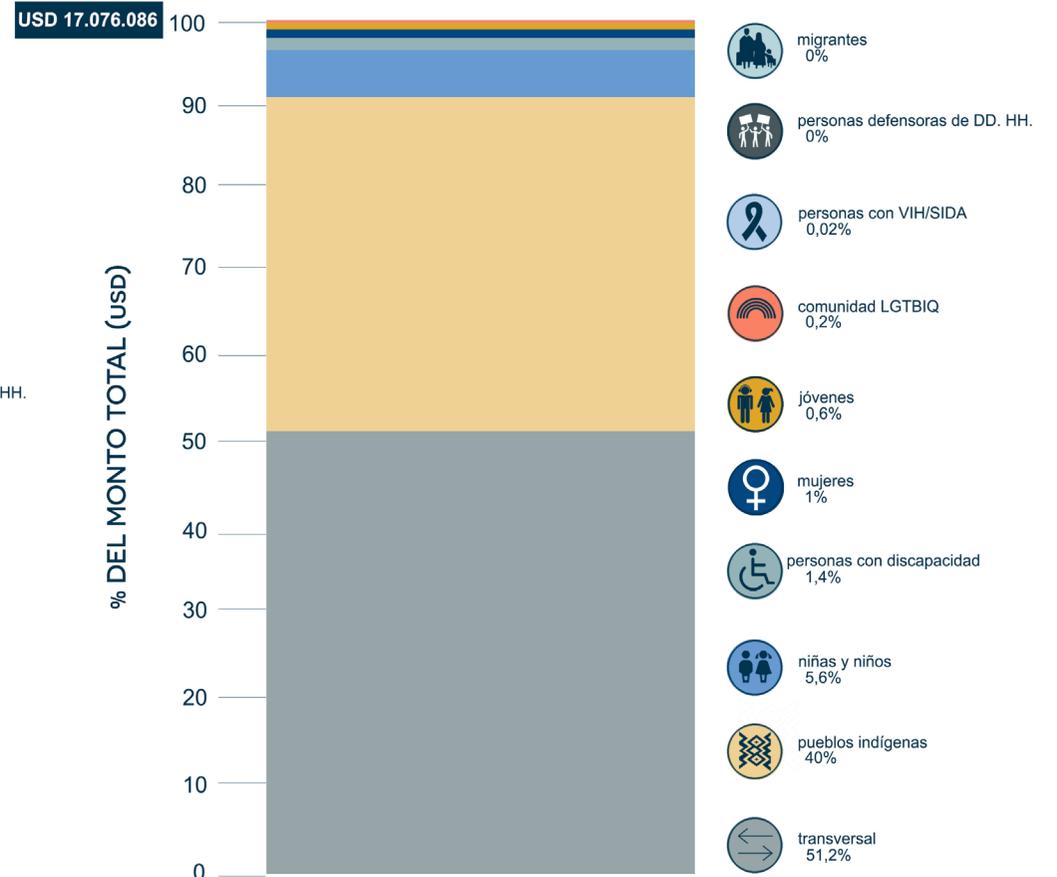
RECURSOS ACCESIBLES PARA OSC INTERNACIONALES Y DE AMÉRICA LATINA

(Este monto representa el 26,6% de los recursos totales accesibles para las OSC)



RECURSOS EXCLUSIVOS PARA OSC DE AMÉRICA LATINA

(Este monto representa el 0,5% de los recursos totales accesibles para las OSC)



FUENTES DE FINANCIAMIENTO DE LAS OSC EN AMÉRICA LATINA

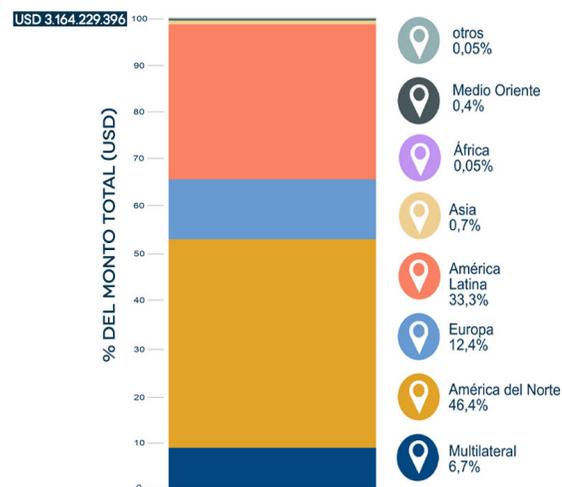
ORIGEN DE LOS RECURSOS

La clasificación de la muestra según la región de origen revela que el llamado “norte global” (comprendido en este análisis por la ayuda multilateral más la procedente de América del Norte y Europa) fue la principal fuente de fondos accesibles para las OSC en América Latina, con el 65 % de las sumas rastreadas. La mayor parte de estos fondos, 46,4 %, proviene en específico de América del Norte.

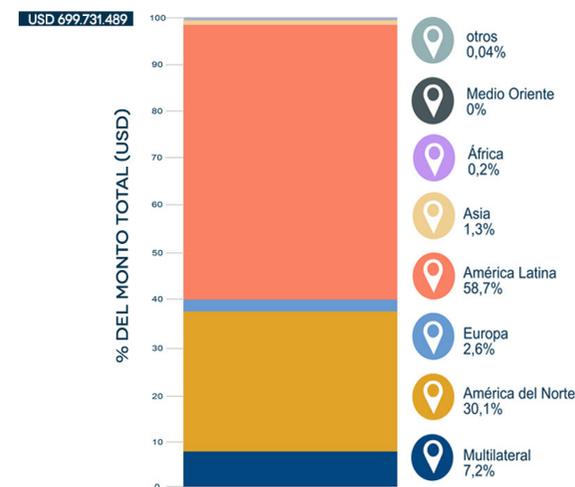
Sin embargo, los donantes de la región están desempeñando un rol destacado. El 33,3 % de los montos accesibles para las OSC y el 58,7 % de los fondos de acceso exclusivo para la sociedad civil provinieron de América Latina. Asimismo, si bien la mayor parte, 66,4 %, de los montos de disponibilidad exclusiva para las OSC latinoamericanas procede de América del Norte, América Latina le sigue en segundo lugar aportando el 19,5 % de dichos fondos (ver la figura 9).

Figura 9. REGIÓN DE ORIGEN DE LOS RECURSOS

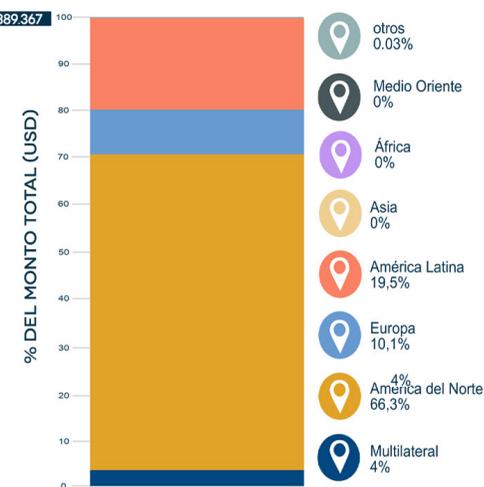
RECURSOS ACCESIBLES PARA OSC INTERNACIONALES Y DE AMÉRICA LATINA



RECURSOS EXCLUSIVOS PARA OSC INTERNACIONALES Y DE AMÉRICA LATINA



RECURSOS EXCLUSIVOS PARA OSC DE AMÉRICA LATINA



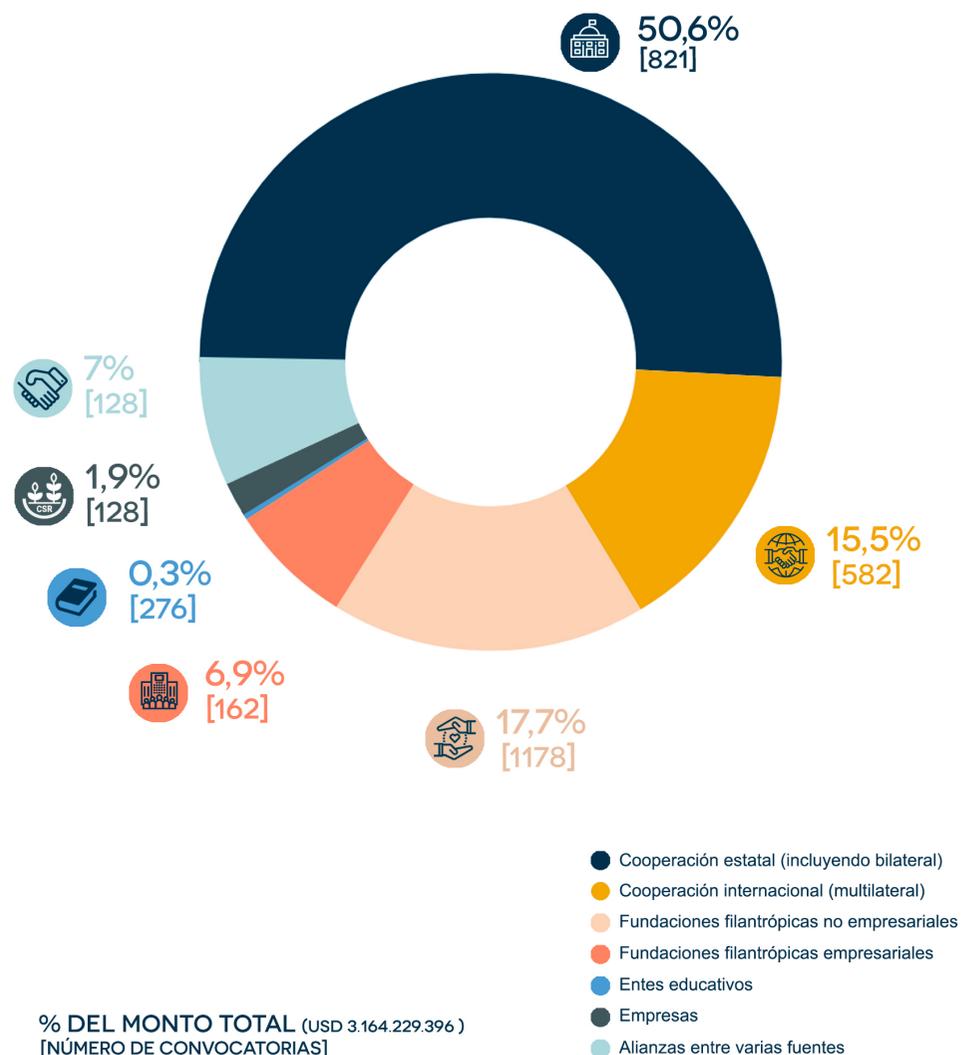
La clasificación de los recursos accesibles para las OSC según su fuente, representada en la figura 10, indica que la cooperación estatal procedente de organismos estatales latinoamericanos y extranjeros, así como de entes descentralizados del sector público, es la fuente principal de montos accesibles para las OSC. Esta aporta el 50,6 % del monto total accesible al sector, aunque es la segunda fuente por número de convocatorias, con 25 %.

La segunda fuente más importante son las fundaciones de filantropía no empresarial (como fundaciones familiares), las cuales aportaron el 17,7 % de los montos registrados accesibles para OSC y, además, ofrecieron el mayor número de convocatorias, con casi el 36 % de las que eran accesibles a la sociedad civil. Esto indica que ofrecen los recursos de forma mucho menos concentrada que la cooperación estatal.

La cooperación internacional (conformada por organizaciones intergubernamentales y supranacionales) se coloca como la tercera fuente, con un aporte del 15,5 % de los montos. Las alianzas (categoría que se aplica a las convocatorias financiadas a partir de varias fuentes) y las fundaciones filantrópicas empresariales hicieron aportes similares, de 7 % y 6,9 % de los montos respectivamente. Los recursos provenientes de empresas alcanzaron apenas el 1,9 % de los montos y, por último, se registró un aporte de 0,3 % procedente de entes educativos que, aunque aportan la menor cantidad de dinero accesible para las OSC, ofrecieron el 8,4 % de las convocatorias registradas.

Figura 10.

FUENTES DE LOS RECURSOS ACCESIBLES PARA OSC



LOS DIEZ PRINCIPALES DONANTES POR MONTOS ACCESIBLES PARA OSC

Las diez entidades en esta lista aportaron el 72 % de los recursos accesibles para las OSC internacionales y de América Latina. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Comisión Europea lideran con aportes a convocatorias accesibles para la sociedad civil de USD 839 millones y USD 353 millones, respectivamente, equivalentes al 50 % de los montos del listado.

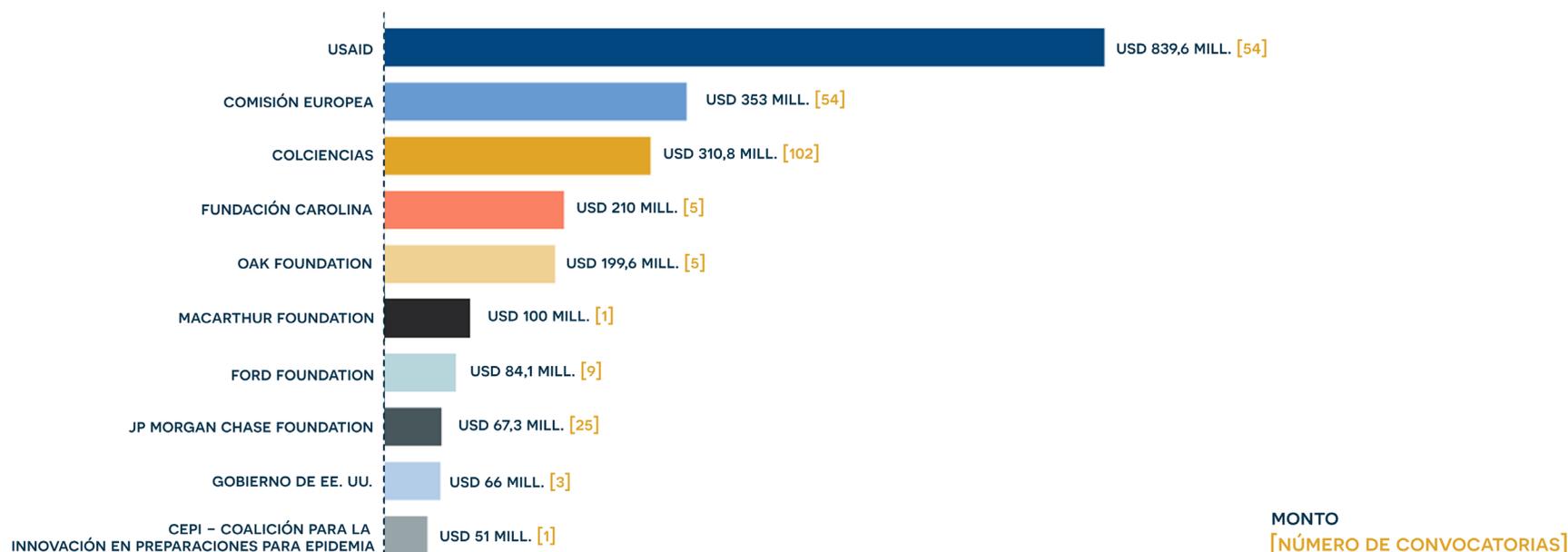
USAID y la Comisión Europea figuran en todas las listas de principales donantes incluidos en este análisis y se caracterizan por

donar grandes montos a través de un número relativamente bajo de convocatorias.

La mayoría de donantes principales proceden de los Estados Unidos; sin embargo, el tercer mayor donante por los montos de sus donaciones es latinoamericano: Colciencias (Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia).

Se debe señalar que hay un sesgo en la muestra resultante de que los protocolos de rastreo de Innpectia para analizar las donaciones de entidades subnacionales se desplegaron más tempranamente en Colombia¹².

Figura 11. DIEZ PRINCIPALES DONANTES POR MONTOS ACCESIBLES PARA OSC



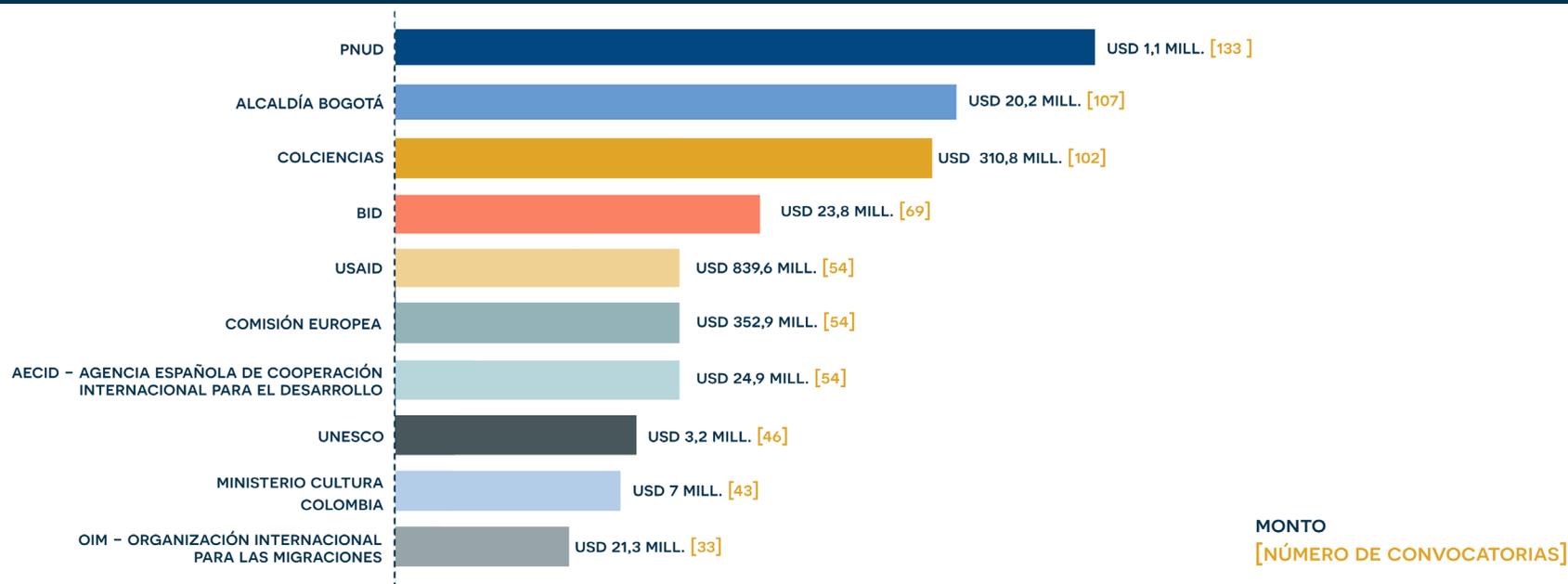
LOS DIEZ PRINCIPALES DONANTES POR NÚMERO DE CONVOCATORIAS ACCESIBLES PARA OSC

El listado de los diez principales donantes de la muestra según el número de las convocatorias ofrecidas es encabezado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El PNUD duplica en número a las convocatorias ofrecidas por USAID, el mayor donante por montos, aunque distribuye un monto equivalente a apenas el 0,1 % de los fondos ofrecidos por esa entidad.

Este fenómeno se repite como patrón general: los oferentes de mayores números de convocatorias suelen ofrecer montos más pequeños. No obstante, Colciencias rompe el patrón y se ubica en el tercer lugar en ambas listas de donantes principales por número de convocatorias y por montos accesibles para OSC.

Finalmente, destaca que los donantes de América Latina tuvieron mayor representación en este listado. Este incluye donantes que tienen alcance regional, tales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y otros de alcance nacional o local, como son los casos del Ministerio de Cultura de la República de Colombia y la Alcaldía Mayor de Bogotá¹³.

Figura 12. DIEZ PRINCIPALES DONANTES POR NÚMERO DE CONVOCATORIAS ACCESIBLES PARA OSC

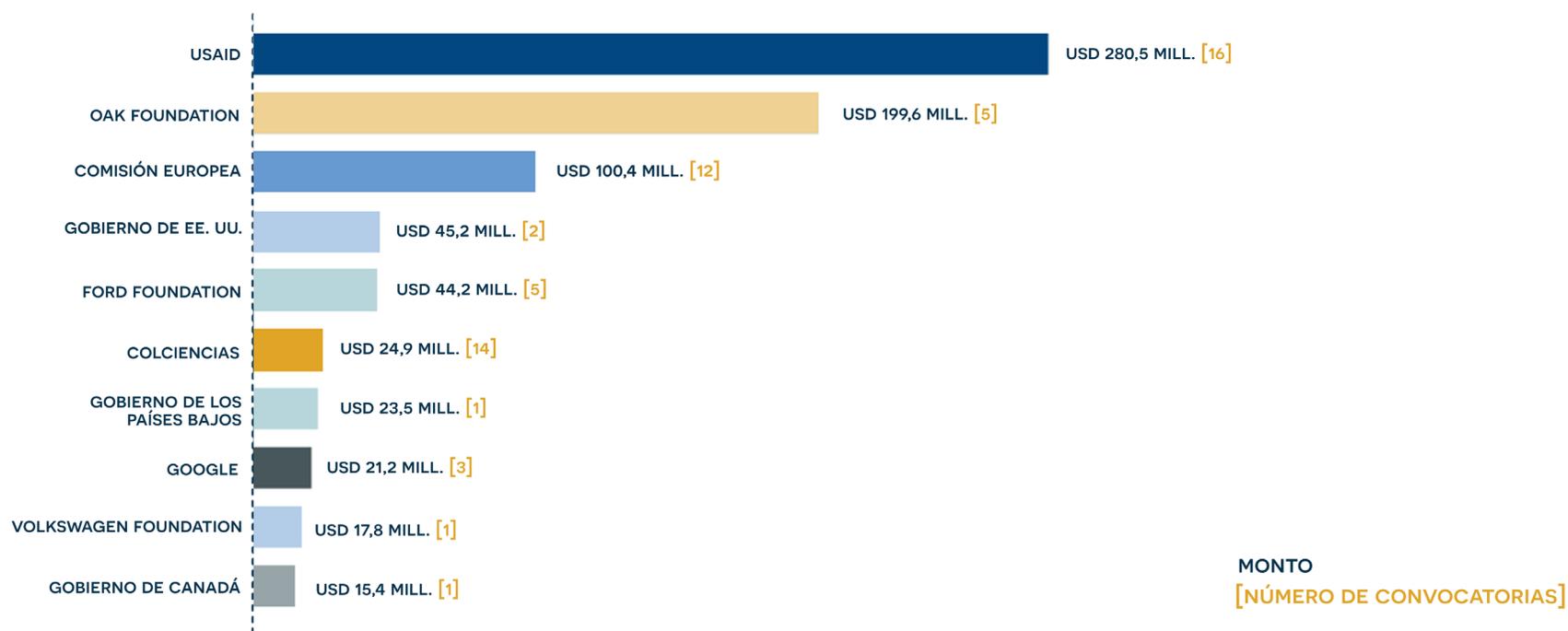


LOS DIEZ PRINCIPALES DONANTES QUE APOYAN EL TRABAJO DE OSC CON GRUPOS VULNERABLES

Las diez entidades que lideraron la provisión de recursos accesibles para OSC que trabajan con grupos vulnerables financiaron el 92 % de los capitales ofrecidos por las convocatorias en esta categoría. Varias fundaciones privadas, USAID y la Comisión Europea se mantuvieron como los donantes principales en esta clasificación, en la cual también figuran los gobiernos de los Países Bajos y de Canadá.

Cabe subrayar, sin embargo, que son contadas las convocatorias destinadas a financiar el trabajo con poblaciones vulnerables: los diez donantes contenidos en este listado sumaron apenas 60 convocatorias para toda la región durante los cuatro años analizados.

Figura 13. DIEZ PRINCIPALES DONANTES QUE APOYAN EL TRABAJO DE OSC CON GRUPOS VULNERABLES



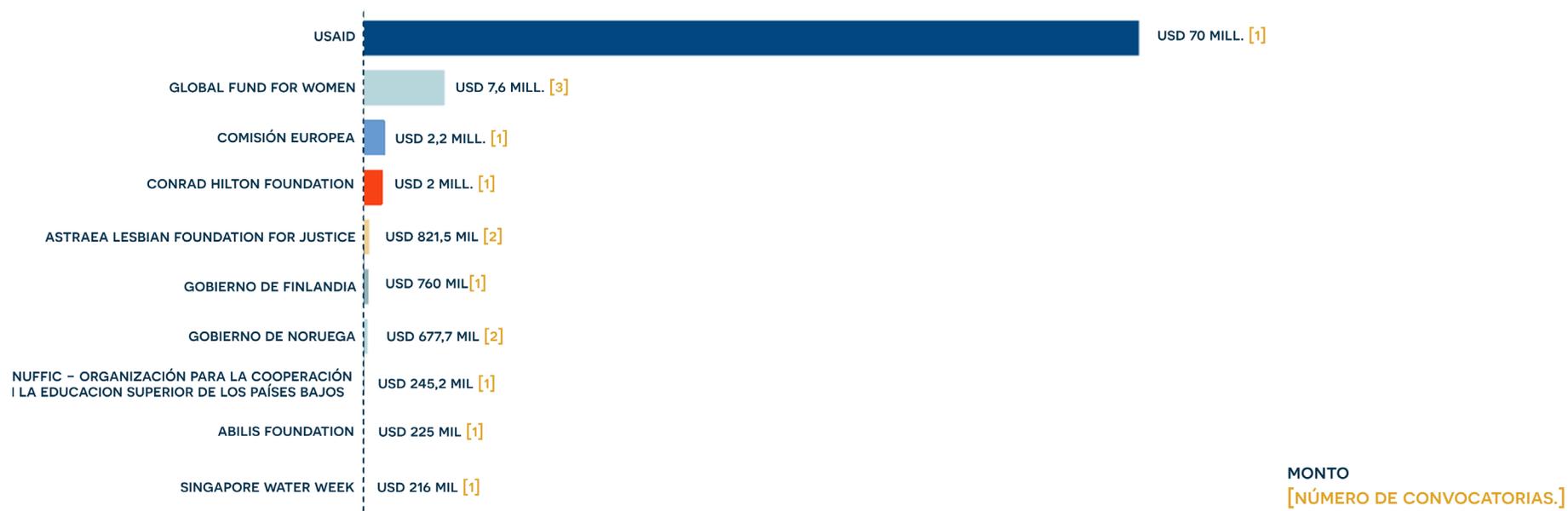
LOS DIEZ PRINCIPALES DONANTES QUE APOYAN EL FORTALECIMIENTO DE LA SOCIEDAD CIVIL

El número de convocatorias de la muestra estudiada que apuntan a fortalecer a las OSC que trabajan en América Latina y contribuir a su sostenibilidad es asombrosamente bajo: en cuatro años, se detectaron tan solo 14 convocatorias con este propósito, en toda la región. Aunque pudieran existir más convocatorias con ese fin afuera de la muestra estudiada, su baja proporción dentro de la muestra parece ser indicativa de un fenómeno preocupante.

Estos diez donantes ofrecieron el 97 % de los capitales detectados para financiar el fortalecimiento y la sostenibilidad de las OSC. USAID fue la entidad que más fondos aportó, con USD 70 millones. Sin embargo, este monto representó apenas el 8 % de todos los montos provenientes de USAID identificados en la muestra.

En este segmento la diversidad de donantes es mayor en comparación con los listados anteriores. Entre ellos se cuentan los gobiernos de Finlandia y Noruega, organizaciones filantrópicas de mujeres, derechos humanos y grupos LGBTIQ, y programas enfocados en temas de educación y agua.

Figura 14. DIEZ PRINCIPALES DONANTES QUE APOYAN EL FORTALECIMIENTO DE LA SOCIEDAD CIVIL



DESAFÍOS Y BARRERAS DE ACCESO A LOS RECURSOS

El análisis de las convocatorias públicas contenidas en el directorio de Innpectia se propuso identificar datos y comportamientos relativos al tipo de convocatorias, la financiación ofrecida, su procedencia y el tipo de temas o actividades financiados. En la práctica, algunos de estos representan desafíos e incluso restricciones para las OSC que buscan captar los recursos ofrecidos, los cuales se resumen a continuación.

LIMITADA OFERTA DE RECURSOS EXCLUSIVOS PARA LAS OSC

Aunque hay una cantidad considerable de recursos potencialmente accesibles para las OSC en la región, los recursos ofrecidos en exclusiva al sector suelen ser escasos; aún más escasos son los ofrecidos en forma exclusiva a las organizaciones latinoamericanas. Esto se alinea con la situación global general de la ayuda oficial al desarrollo (AOD): solo el 15 % de ODA se dirige hacia o se canaliza a través de OSC y menos del 1 % se dirige directamente hacia OSC del sur global¹⁴.

ELEVADA COMPETENCIA EN CONDICIONES DESIGUALES

Las OSC de la región se ven obligadas a competir por la mayoría de los recursos con otros actores, en especial entidades privadas e intergubernamentales, que suelen estar mejor preparadas y tienen más personal para enfrentar la multiplicidad de exigencias, requisitos y documentos que suelen solicitar los donantes. Este nivel de competencia puede ser más fácil de afrontar para las OSC grandes e internacionales, pero desfavorece a las OSC locales, pequeñas, de base o recientemente formadas. También se observa una fuerte competencia entre OSC internacionales y locales por los recursos ofrecidos en forma exclusiva para el sector de OSC.

ESCASA INVERSIÓN EN EL FORTALECIMIENTO DE LAS OSC

La escasez de fondos para costear gastos de gestión y fortalecimiento restringe las posibilidades de las OSC para consolidarse, crecer y ser sostenibles, así como para innovar y trabajar con autonomía, autodeterminación y flexibilidad. En ese sentido, puede limitar también el desarrollo de las capacidades especializadas cuya utilización es requerida por las propias convocatorias para obtener los recursos ofrecidos. En consecuencia, las OSC quedan colocadas ante el enorme desafío de hacer su trabajo cotidiano al mismo tiempo que el de asegurar su futuro.

PROYECTIZACIÓN DE LA FINANCIACIÓN

La mayoría de las convocatorias accesibles a las OSC contenidas en la base de datos apunta a la implementación de proyectos y al apoyo para la prestación de servicios básicos. Esta “proyectización” puede llevar a las OSC a trabajar en áreas menos afines con su misión original para dedicarse a áreas y actividades de trabajo en las cuales hay más fondos disponibles, alejando a la sociedad civil de los roles políticos y sociales en cuyo desempeño es irremplazable. En consecuencia, se limita a las OSC a trabajar en proyectos de corto plazo que atienden los síntomas de los problemas socioeconómicos, sin erradicar sus causas, y sobre cuya implementación han de rendir cuentas a los donantes y no a las poblaciones que atienden¹⁵. En otras palabras, promueve acciones puntuales y esporádicas de débil sostenibilidad que no favorecen la creación de procesos de cambio sustancial y de amplio alcance.

CONCENTRACIÓN DE RECURSOS

Las principales fuentes de recursos accesibles a las OSC en América Latina tienden a publicar menos convocatorias que otras fuentes, pero concentran montos más cuantiosos en cada convocatoria. Este comportamiento es consistente con la tendencia global en curso, con donantes que —por razones ante todo administrativas y de gestión de riesgos— prefieren colocar pocos fondos grandes en manos de intermediarios externos (OSC internacionales, organismos intergubernamentales) que se encargan de manejar grandes proyectos o de coordinar proveedores secundarios, antes que ofrecer numerosos fondos pequeños directamente a los actores locales¹⁶. Esta práctica ha sido fuertemente criticada por su impacto negativo sobre los modelos de desarrollo local, ya que desguarnea a actores locales que carecen de capacidades para acceder o manejar grandes fondos.

¿QUÉ SUGIEREN LOS HALLAZGOS?

El panorama resultante del análisis de las convocatorias abiertas compiladas en la base de datos confirma la hipótesis de que las OSC no son prioridad para los donantes; cuando los donantes las consideran destinatarias potenciales de sus recursos, no las perciben como actores relevantes por los roles que le son intrínsecos y en cuyo desempeño son insustituibles, sino que las trata como un canal más para la distribución de servicios sociales básicos.

Los principales donantes identificados —como el Gobierno de los Estados Unidos y la Comisión Europea— disponen de recursos significativos para las OSC. Dada su gran influencia sobre el desarrollo de la región y la evolución y los roles de la sociedad civil latinoamericana, estos donantes deberían aumentar su diálogo con los actores de la sociedad civil y alinear su apoyo con las necesidades y prioridades de las OSC, tal como ellas mismas las entienden, tratando de corregir las prácticas disfuncionales descritas.

El protagonismo de algunos donantes latinoamericanos es causa de celebración. Esto podría suponer un avance hacia la sostenibilidad financiera de la sociedad civil, reduciendo la dependencia de las OSC de fuentes internacionales y aumentando su autonomía para promover agendas locales. Sin embargo, se ha reportado que los principales donantes locales son los Estados, que canalizan fondos no solo gubernamentales sino también procedentes de la cooperación internacional, y que enfocan su apoyo en la subcontratación de los servicios que ellos mismos no logran proveer con eficacia y eficiencia¹⁷. De ahí el desafío de asegurar que los Estados y otros donantes latinoamericanos que tienen prominencia en el financiamiento de la sociedad civil, desempeñen su rol en forma transparente, democrática, equitativa y flexible.

Los estados y otros donantes latinoamericanos que tienen prominencia en el financiamiento de la sociedad civil deben desempeñar su rol en forma transparente, democrática, equitativa y flexible.

El rol y el impacto de las OSC internacionales sobre la sociedad civil latinoamericana deben ser revisados. Durante muchos años estas entidades contribuyeron positivamente al progreso de la región; sin embargo, hoy muchas compiten por recursos para el sector con OSC locales, las cuales quedan colocadas en condiciones desventajosas. Muchas OSC internacionales son criticadas por concentrar los recursos y no integrar suficientemente a los actores locales en sus proyectos, o limitarlos al rol de subcontratistas¹⁸. Estas prácticas deben ser transformadas para que las OSC internacionales trabajen junto a las OSC latinoamericanas en calidad de socias y las alienten a ser protagonistas de su propio desarrollo.

Es sorprendente la gran cantidad de fondos dirigidos a actores del sector privado (empresas privadas que gestionan recursos de cooperación internacional, emprendimientos y empresas del sector real), reflejo del giro de los donantes hacia estrategias de desarrollo basadas en el mercado¹⁹. El sector privado es, sin duda, clave para el desarrollo de la región y su involucramiento debe ser celebrado; sin embargo, es importante evitar alimentar la competencia desigual entre sectores o impulsar la colocación de fondos con modelos más contractuales, en condiciones desfavorables para la sociedad civil o para algunos de sus subsectores²⁰. También debe promoverse la transparencia para dar a conocer quiénes son los destinatarios de los recursos.

Resulta preocupante que las OSC no cuenten con suficientes fondos que les permitan actuar con más autonomía y en línea con su misión, necesidades y prioridades; que apoyen su fortalecimiento y sostenibilidad y que les dejen espacio para experimentar e innovar. Esta carencia es difícil de conciliar con una visión integral del desarrollo que requiere de una sociedad civil autónoma, diversa y sostenible, capaz de abordar los retos y las necesidades regionales desde visiones propias y locales, aportando soluciones a medida de sus beneficiarios finales.

La prominencia de entes públicos y agencias de cooperación bilateral, de países tanto dentro como fuera de la región, entre los oferentes de financiamiento para la sociedad civil de la región podría explicar, al menos en parte, la concentración de los apoyos en la prestación de servicios básicos enfocados en temas “seguros” desde el punto de vista político, sobre todo en educación, y no en otros temas que pueden ser juzgados como sensibles. Cabe preguntarse, asimismo, si quizá la escasa disponibilidad de recursos para asuntos percibidos como controvertidos y para desarrollar acciones destinadas a grupos vulnerables específicos son consecuencia de procesos de apropiación, alineamiento y armonización con las agendas gubernamentales, tales como los contenidos en la Declaración de París sobre Eficacia de la Ayuda²¹.

Debe ser denunciada la escasez de financiamiento para abogar por temas vinculados con la incidencia pública, la democracia y la ampliación de los derechos, usualmente en manos de la sociedad civil y de enorme relevancia para la promoción de una sociedad más justa. Esta escasez es tanto más acuciante en el marco de las crecientes restricciones que padece el espacio cívico en los países de la región, el ascenso de movimientos antiderechos y de líderes y movimientos populistas autoritarios, los severos problemas de tenencia de las tierras que afectan a los pueblos indígenas y la violencia que está empujando a miles de latinoamericanos a emigrar, muchas veces en condiciones inseguras. Los donantes deben entender que el rol de la sociedad civil es clave para el logro de un desarrollo sostenible y justo, pero que su actividad conlleva riesgos y por lo tanto requiere de apoyo y financiación en el largo plazo y en formatos muy distintos de los utilizados para promover el desarrollo en otras áreas²².

La escasez de financiamiento para abogar por temas vinculados con la incidencia pública, la democracia y la ampliación de derechos es más acuciante en el marco de las crecientes restricciones que padece el espacio cívico en la región.

Aunque este trabajo no pretendió analizar los requisitos para postular a las convocatorias, se observó que los donantes imponen requisitos y condiciones complejas que se convierten en una barrera de acceso para las OSC que no tienen el personal, las capacidades o el tiempo para cumplir con ellos. Los formatos, tecnicismos y procedimientos relacionados con las convocatorias no brindan condiciones para la democratización del acceso a los fondos. Cuando los fondos asignados son pequeños, algunas veces sus requisitos exigen una inversión de tiempo y recursos que no guardan proporción con sus potenciales beneficios.

En síntesis, la cantidad de recursos asignados, sus orígenes y la forma en que están diseñadas las convocatorias podrían estar teniendo un profundo impacto negativo sobre la configuración y los roles de la sociedad civil en América Latina²³. Algunas dinámicas detectadas muestran que suelen existir brechas significativas entre las agendas de los donantes y las de la sociedad civil. En un contexto de pobreza persistente, inequidad en aumento y restricciones del espacio cívico, es indispensable saldar estas brechas para poder avanzar en dirección de una sociedad más justa.

RECOMENDACIONES

Hay mucho por hacer para mejorar las condiciones del financiamiento de las OSC en América Latina. Esta tarea exige esfuerzos multi-sectoriales mediante los cuales las OSC, los gobiernos, los donantes y el sector privado empujen agendas consensuadas para responder adecuadamente a sus destinatarios y beneficiarios. Para ello, ofrecemos las siguientes recomendaciones.

A LOS DONANTES

- Aumentar los montos del financiamiento ofrecidos en forma exclusiva a las OSC y reconocer su cuota de responsabilidad en la constitución de un entorno de financiación poco propicio para el desempeño de la sociedad civil en América Latina.
- Aumentar la provisión de fondos que solventen gastos operativos y apuntalen la sostenibilidad a largo plazo, la creación de capacidades y el fortalecimiento general de las OSC.
- Invertir más en iniciativas de largo plazo enfocadas en impactos amplios y duraderos.
- Colocar más recursos adaptados a las diversas OSC existentes y en particular a aquellas que trabajan en las áreas sensibles de la protección y promoción de los derechos humanos y la transformación social.
- Apoyar decisivamente la innovación, la toma de riesgos, las visiones propias de las OSC y la búsqueda de soluciones autóctonas.
- Focalizar y segmentar mejor las convocatorias públicas y los procesos de postulación para tornarlos accesibles a OSC de diversas formas y dimensiones.
- Colaborar con otros donantes para reducir aquellos requisitos de elegibilidad que obstaculizan el acceso a recursos por parte de las OSC, para armonizar y simplificar los procesos de postulación y de reporte, así como asegurar que las condiciones exigidas sean realistas y proporcionales a los recursos ofrecidos.
- Mejorar su comprensión del complejo contexto latinoamericano para diseñar convocatorias más adaptadas a las necesidades locales, a las condiciones en que trabajan las OSC (considerando,

por ejemplo, las barreras idiomáticas y las limitaciones del acceso a Internet) y a las características de las organizaciones (contemplando, por ejemplo, la diversidad de capacidades).

- Establecer esquemas de financiación compartida que aprovechen los recursos gubernamentales que tienen los países latinoamericanos y apalanquen mayores recursos para el fortalecimiento de la sociedad civil y la legitimidad de su rol en las democracias de la región.
- Entablar relaciones que valoren a las OSC beneficiarias en calidad de socias, y no de meras receptoras de recursos y lineamientos. Para ello, deben contemplar espacios y recursos para diseñar junto con las OSC las iniciativas más apropiadas para atender las necesidades de desarrollo, considerando tanto sus propias visiones como los contextos, las capacidades y las visiones de estas

A LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

- Promover activamente la democratización de los recursos destinados a la sociedad civil, asegurando la provisión de apoyos a causas diversas y a grupos más pequeños e informales que desempeñan roles clave contra la injusticia y la desigualdad, en lugar de “perseguir” pasivamente las oportunidades presentadas por los donantes.

organizaciones. Además, deben estar más dispuestos a acompañar a las OSC tanto en sus triunfos como en sus fracasos.

- Promover mecanismos financieros innovadores y variados que fomenten recursos adicionales para la sociedad civil de la misma manera en que se ha hecho, con éxito, con actores del sector privado.

Los donantes deben mejorar su comprensión del complejo contexto latinoamericano para diseñar convocatorias más adaptadas a las necesidades locales, a las condiciones en que trabajan las OSC y a sus características.

- Buscar un rol activo en el codiseño del entorno y las oportunidades de financiamiento, trabajando de forma horizontal con los donantes. Para ello es importante construir una narrativa sobre la relevancia de invertir en el fortalecimiento de una sociedad civil diversa, inclusiva, sostenible e independiente.

- Diversificar sus bases de financiamiento y no depender exclusivamente de los donantes tradicionales, como la cooperación internacional o nacional. Esto implica explorar más y comprender mejor las modalidades de financiación existentes y potenciales que apoyan su resiliencia y sostenibilidad, así como mecanismos emergentes tales como las donaciones individuales, la financiación colectiva (*crowdfunding*) y las plataformas de intercambio económico. Asimismo, fortalecer las capacidades internas para construir propuestas que impulsen la innovación y el apalancamiento de recursos de otros sectores hacia la sociedad civil.

- Detectar y aprovechar los sitios de focalización de los fondos para el desarrollo. Por ejemplo, la sociedad civil puede valerse de la creciente inversión en emprendimientos sociales para crear nuevas fuentes de financiamiento a futuro. Sin embargo, hay que reconocer que no todas las nuevas fuentes y modelos de financiamiento son adecuados para todas las OSC, por lo que no se debe forzar su uso si alteran o entran en colisión con sus roles fundamentales.

- Impulsar un entorno más favorable para la movilización de recursos locales procedentes de las propias comunidades en las cuales trabajan las OSC. Estos recursos ofrecen libertad financiera y política para trabajar con autonomía y autodeterminación, no responden a expectativas o requisitos externos y fortalecen la legitimidad de las OSC al expandir su base de apoyo y conectarlas mejor y a largo plazo con sus comunidades.

- Organizarse y fortalecerse para promover una cultura de mayor colaboración que ayude a enfrentar la alta competencia externa. Por ejemplo, establecer alianzas entre OSC para crear mejores proyectos, tratando de integrar organizaciones de base y medianas, formando consorcios internacionales o alianzas translocales para lograr la asignación de mayores cantidades de recursos para el sector, y eventualmente disminuir la competencia intrasectorial.

Las OSC deben diversificar sus bases de financiamiento y no depender exclusivamente de los donantes tradicionales, ya se trate de cooperación internacional o nacional.

ANEXO METODOLÓGICO

Los datos que sustentan el análisis presentado en este informe provienen de la base de datos de [Innpactia](#), una plataforma latinoamericana afiliada al programa [Innovation for Change \(I4C\)](#) de CIVICUS. La base de datos contiene un catálogo de oportunidades de financiamiento para el sector de desarrollo en América Latina, que Innpactia ha rastreado, publicado y catalogado desde 2012.

La plataforma utiliza un algoritmo de rastreo que se implementa a través de mecanismos automáticos y humanos para recolectar y analizar la información, de manera aleatoria, con el fin de garantizar que se capturen los datos más relevantes para los usuarios, que incluyen a OSC y entidades sin ánimo de lucro, individuos, actores del sector privado y numerosas entidades gubernamentales en toda la región. A la fecha, contiene más de 11.000 convocatorias procedentes de 2.773 oferentes tanto públicos como privados, nacionales e internacionales, que representan fondos por más de USD 10.000 millones. Cada oferta de apoyo es indexada y categorizada a partir del análisis de más de 30 atributos relacionados con la entidad oferente y las características de la oferta o convocatoria.

La plataforma está disponible al público en el sitio web www.innpactia.com. Los interesados en utilizarla deben crear una cuenta, ya sea gratuita o paga, para explorar la base de datos y visualizar las convocatorias. Las modalidades de suscripción se di-

ferencian según los niveles de necesidades de financiación, brindándoles la posibilidad a las organizaciones de acceder a la información apropiada para su tamaño y oportunidades.

A efectos del análisis contenido en este informe, se depuró una muestra que incluye una descripción detallada de 6.657 convocatorias abiertas o públicas, recopiladas en 2014, 2015, 2016 y 2017. El estudio se enfocó en la participación de las OSC latinoamericanas en el universo de las convocatorias. A la sistematización y el análisis estadístico se agregaron el asesoramiento y los insumos procedentes de un grupo de trabajo de usuarios potenciales, un pequeño grupo multiactor que contó con la participación voluntaria de representantes de la sociedad civil, entidades filantrópicas y organismos intergubernamentales. El grupo de trabajo contribuyó a la definición de las hipótesis de trabajo, la metodología, la interpretación de los resultados y el formato de su presentación.

De todas las hipótesis y preguntas de investigación inicialmente planteadas, fueron seleccionadas las que podían ser respondidas con los datos disponibles sistematizados y, entre ellas, fueron priorizadas las que el grupo de trabajo consideró más relevantes. Sobre la base de estas definiciones se realizó el análisis estadístico de los datos, que dio origen a los hallazgos y las conclusiones aquí expuestas.

GLOSARIO

Actividades controvertidas o sensibles: iniciativas de promoción de cambios sistémicos con contenido de incidencia pública y promoción de derechos, aprehendidas en contraposición con iniciativas más tradicionales, centradas por ejemplo en la prestación de servicios sociales. A efectos de este informe, estas actividades incluyen la protección y defensa de los derechos humanos y las libertades fundamentales, la promoción de la democracia, el activismo, la movilización y la incidencia en políticas públicas.

Convocatorias: oferta de financiamiento o apoyo divulgada de manera pública en la plataforma de Innpactia para que las organizaciones y los individuos interesados presenten su propuesta o solicitud.

Convocatorias, tipos de: este informe considera las convocatorias en las modalidades de beca (apoyo para la realización de estudios de largo plazo), capacitación (formación de corto plazo), apoyo a la investigación (para avanzar en la implementación de proyectos de investigación), licitación (contrato público adjudicado por concurso público), premio (reconocimiento a personas u organizaciones) y subvención (asistencia económica no reembolsable para apoyar la ejecución de un proyecto con impacto social).

Convocatorias o recursos accesibles: toda convocatoria, monto o apoyo que puede ser alcanzado o recibido por el tipo de entidad del que se esté hablando, pero que también es accesible a otros tipos de entidades.

Convocatorias o recursos exclusivos: toda convocatoria, monto o apoyo al que únicamente puede postular y acceder el tipo de entidad del que se está hablando.

Entidades o actores elegibles: sujetos físicos o jurídicos que reúnen las condiciones necesarias para ser elegidos en una convocatoria. En este reporte se clasificaron del modo siguiente:

Entidades estatales nacionales: instituciones públicas del orden nacional, regional o local, como municipios, secretarías, departamentos y ministerios.

Individuos: personas naturales.

Organismos internacionales e intergubernamentales: entidades del orden internacional que suelen ser intergubernamentales o multilaterales, con agencias o sedes en algún país.

OSC internacionales: OSC que no son originarias de ningún país de América Latina, pero que trabajan en uno o más países de la región.

OSC latinoamericanas o regionales: OSC originarias de América Latina, ya sea que tengan alcance solamente en su propio país o en otros de la región.

OSC locales: OSC originarias de algún país de América Latina, usualmente con alcance a nivel de su localidad o país.

Actores del sector privado: empresas (sociales o del sector real) o individuos (emprendedores) del sector privado.

Fuentes: oferentes de los recursos que se canalizan a través de las convocatorias publicadas.

Fuentes, tipos de: las fuentes se catalogaron de esta forma: 1) la cooperación estatal, que incluye a entes de los Estados latinoamericanos y del exterior (también ayuda bilateral) y otros del sector público; 2) la cooperación internacional, conformada por las organizaciones intergubernamentales (como la ONU y sus agencias, el BID o el Banco Mundial) y las supranacionales (como la Comisión Europea); 3) las fundaciones filantrópicas no empresariales, como las fundaciones familiares; 4) las fundaciones filantrópicas empresariales; 5) los entes educativos, que abarcan universidades, privadas y estatales, así como portales de educación virtual; 6) las empresas; y 7) las alianzas entre distintas fuentes.

Grupos vulnerables: grupos de personas pertenecientes a colectivos que, por su situación económica, género, edad, orientación sexual, ubicación geográfica y otras condiciones se ubican en una situación de riesgo o desventaja y, para efectos de este análisis, que usualmente son objeto diferenciado de financiamiento. Los grupos específicos incluidos en este informe son mujeres; niñas y niños; jóvenes; personas LGBTIQ (lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales y *queer*); pueblos indígenas y comunidades locales (incluyendo otras categorías étnicas); personas con discapacidades; migrantes; defensores de derechos humanos; y personas con VIH/Sida. Adicionalmente, se agregó una categoría transversal para dar cuenta de las convocatorias que incluyen a más de un grupo vulnerable específico.

Recursos para sostenimiento, fortalecimiento institucional y gastos administrativos de OSC: recursos en dinero o en especie que las OSC pueden invertir en estas áreas de sostenimiento, sostenibilidad y fortalecimiento propio, en contraposición con los recursos que están destinados exclusivamente a implementar proyectos específicos y entregar resultados particulares solicitados por la fuente de la convocatoria.

REFERENCIAS

¹ Fondo Monetario Internacional (2013) *Después de una década de oro, ¿puede América Latina mantener su brillo?*, en <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=2816>

² Crónica ONU (2017) *Empoderamiento de la sociedad civil en América Latina para promover la igualdad y prevenir conflictos*, en <https://unchronicle.un.org/es/article/empoderamiento-de-la-sociedad-civil-en-am-rica-latina-para-promover-la-igualdad-y-prevenir>

³ CEPAL (2018) *Panorama Social de América Latina 2018*, en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44395-panorama-social-america-latina-2018>

⁴ CIVICUS (2016) *Amenazas al Espacio Cívico en América Latina*, en <http://civicus.org/images/ThreatsToCivicSpaceInLACountriesSP.pdf>

⁵ Cf. CEPAL (2018) *The challenges facing Latin America and the Caribbean regarding financing for the 2030 Agenda for Sustainable Development*, en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43421/1/S1800195_en.pdf. Este informe resalta los grandes cambios en el panorama del financiamiento del desarrollo en la región, entre los que se cuentan la considerable disminución –mayor a la reportada para otras regiones en desarrollo– de los flujos de la Ayuda Oficial para el Desarrollo y el aumento significativo del financiamiento privado.

⁶ CIVICUS (2018) *Democracia para todas las personas: Más allá de la crisis de la imaginación*, en <https://www.civicus.org/documents/reports-and-publications/reimagining-democracy/democracy-for-all-es.pdf>

⁷ CIVICUS (2018) *El poder ciudadano bajo ataque: un análisis global de las amenazas contra las libertades fundamentales*, en <https://www.civicus.org/documents/PeoplePowerUnderAttackReportSpanish.pdf>

⁸ Front Line Defenders (2018) *Stop the Killings*, en <https://www.frontlinedefenders.org/en/statement-report/stop-killings>

⁹ Cf. Amnistía Internacional (2019) *Leyes concebidas para silenciar: ataque mundial a las organizaciones de la sociedad civil*, en <https://www.amnesty.org/download/Documents/ACT3096472019SPANISH.PDF>. Este informe analiza las trabas legales que enfrentan las OSC en 50 países (incluyendo latinoamericanos) y que limitan la libertad de asociación, restringen sus fuentes de recursos y financiación o permiten a los Estados vigilarlas e incluso cerrarlas.

¹⁰ Alliance Sud (2018) *Moving Beyond Resistance*, en <https://www.alliancesud.ch/en/politics/agenda-2030/moving-beyond-resistance>

¹¹ Debido a que parte de los datos analizados corresponde a años anteriores a la formulación de los ODS, estos se utilizan solamente en calidad de guía para la clasificación temática.

¹² Es posible que en futuras muestras se visibilicen de igual manera entidades similares a Colciencias en Brasil (Ibict), Argentina (Mincyt / Conicet), México (Conacyt) o Chile (Conicyt).

¹³ Aquí también se observa un sesgo de la muestra. Nuestra hipótesis es que en futuras muestras podría verse un liderazgo de entidades subnacionales de otros países latinoamericanos, como México y Argentina.

¹⁴ OCDE (2018) *Aid for Civil Society Organisations*, en <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-topics/Aid-for-Civil-Society-Organisations-2015-2016.pdf>

¹⁵ Cf. CIVICUS (2015) *Informe sobre el Estado de la Sociedad Civil 2015*, en <https://www.civicus.org/index.php/socs2015>, que dedica un capítulo completo a las tendencias y desafíos de la movilización de recursos para la sociedad civil.

¹⁶ Ismail, Z. (2019) *Advantages and Value of Funding NGOs in the Global South*. K4D Helpdesk Report. Birmingham, UK, en <https://opendocs.ids.ac.uk/opendocs/handle/123456789/14392>. Cf. también The Guardian, 9 de noviembre de 2015, 'Five reasons donors give for not funding local NGOs directly', en <https://www.theguardian.com/global-development-professionals-network/2015/nov/09/five-reasons-donors-give-for-not-funding-local-ngos-directly>

¹⁷ ICD (2014) *Estudio regional sobre mecanismos de financiamiento de las organizaciones de la sociedad civil en América Latina*, en <http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2015/05/2014-agosto-estudio-regional-sobre-mecanismos.pdf>

¹⁸ CIVICUS, 13 de junio de 2016, *Five Things International NGOs are Blamed For*, en <https://www.civicus.org/index.php/media-resources/op-eds/858-five-things-international-ngos-are-blamed-for>

¹⁹ Un ejemplo de la clara intención de los donantes de poner mayor atención al sector privado es la política de colaboración con el sector privado de USAID, que resalta el rol del sector privado para asegurar un impacto más duradero de la ayuda oficial y terminar con la necesidad por ayuda internacional. Cf. USAID, *Private Sector Engagement Policy*, en <https://www.usaid.gov/work-usaid/private-sector-engagement/policy>

²⁰ Muchas OSC internacionales están aprovechando esta tendencia, "profesionalizándose" para competir por contratos con el sector privado. Cf. Bond, 26 de julio de 2016, *Move over private sector, NGOs are taking over commercial contracts*, en <https://www.bond.org.uk/news/2016/07/move-over-private-sector-ngos-are-taking-over-commercial-contracts>

²¹ Muchas OSC han expresado que esta declaración no cumple su objetivo de mejorar la canalización de recursos de la asistencia y su impacto. Véanse las críticas referidas a las implicancias del acuerdo en materia de género en Alemany, C. et al (2008) *Implicaciones para la promoción de los Derechos de las Mujeres y la Equidad de Género*, Council for International Cooperation (CCIC), en <https://www.researchgate.net/publication/237250603>

²² Cf. USIP (2015) *Aid to Civil Society: A Movement Mindset*, en <https://www.usip.org/publications/2015/02/aid-civil-society-movement-mindset>. Este informe ahonda en la atención y el apoyo insuficientes e inadecuados que reciben los movimientos sociales y busca promover entre los donantes un cambio de mentalidad para que se involucren mejor con estas causas y actores de la sociedad civil.

²³ Véanse las reflexiones sobre el impacto de los patrones de financiamiento sobre los roles de las OSC en América Latina, así como sobre los esfuerzos de adaptación en curso, en Pousadela, I. y A. Cruz (2016) *The sustainability of Latin American CSOs: historical patterns and new funding sources*, en *Development in Practice*, disponible en <http://www.rendircuentas.org/wp-content/uploads/2016/07/La-sostenibilidad-de-las-OSC-en-LAC.-Articulo-en-DIP-2016.pdf>